

# "ALEA JACTA EST"

CUANDO trazamos las presentes líneas, por imperativo de darlas a conocer con una antelación de ocho días, ignoramos los acuerdos de nuestros compañeros del sector Intercontinental en cuanto a la reunificación de la C.N.T. se refiere.

Por ello en vez de comentar ante tales ignoradas decisiones — que esperamos conformes a la necesidad imperiosa de unidad confederal — nuestra nota editorial tendrá mayor valor desinteresado, dado que escribimos sin la influencia del hecho producido.

Desde hace varios años, la C.N.T. del sector Subcomité Nacional viene ofreciendo todas las facilidades que diganamente — con mutua dignidad — pueden darse. Sólo las ofertas hechas con mutua dignidad son dignas de ser tenidas en cuenta, puesto que una suma de fuerzas cuya unidad se halle a precario de derechos, no sería suma, sino absorción. Esa mitad, sujeta a restricciones en sus derechos, no tendría razón alguna de mantener el mismo entusiasmo que el resto de afiliados en plenitud de derechos.

Consiste, pues, que nuestro sector, cuando nada puede justificar su aserto ni ofrecerle la ventaja del hecho conocido, cuando el Pleno Intercontinental no ha tomado aún sus decisiones, patenta su voluntad de Unidad de la Confederación Nacional del Trabajo de España.

## Atalaya Internacional

# APOSTILLAS A LA CONFERENCIA DE SANTIAGO DE CHILE

CUANDO redactó estas líneas, en un rincón del Pirineo, delibera todavía la Quinta Conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores Americanas. No es difícil anticipar que, una vez más, prevalecerá la pernicioso doctrina neutralista de la no-intervención, grata a los Gobiernos dictatoriales de Santo Domingo y Nicaragua.

No sin razón suficiente, aunque quizás con juvenil inocencia, desusada en los medios gubernamentales, Fidel Castro ha calificado de farsa sinistral este estilo de conferencias internacionales. Los liberales y republicanos españoles tenemos desde hace más de siglo y

En cambio, cuando los partidos democráticos y progresivos, incluso socialistas, dirigen la política de las grandes naciones europeas, gobiernos y pueblos, al socaire de un mal entendido nacionalismo, se dejan prender en el estúpido tópico de "la no-intervención" que les permite contemplar impasibles el aplastamiento de las libertades en otros pueblos desventurados, sometidos a las más crueles y abyectas tiranías. Tampoco León Blum — una clara inteligencia servida de una voluntad indecisa — ha sido ni una novedad ni una excepción en el panorama de la diplomacia internacional. La no-intervención fue siempre, y seguirá siéndolo por mucho tiempo, la hoja de parra con que los Gobiernos de ligüerdía encubren sus vergüenzas, justificando con el bello nombre de respeto a la independencia de las naciones, sus propias claudicaciones y cobardías.

Por otra parte, las grandes potencias están al cabo de la calle sobre lo que realmente significa esta añagaza de la no-intervención. Piénsese en la rapidez con que el Gobierno de Estados Unidos, secundado por la O.N.U., intervino en la guerra de Corea apalancando al tirano Syngman Rhee contra la agresión de los coreanos del norte; recordándose la brutal intervención de las divisiones rusas para ahogar el movimiento nacional-comunista de Hungría, y compárese esa diligencia con la parsimonia de que dieron muestras las canchales americanas durante la evidente agresión, preparada desde el exterior por Castillo Armas, para derrocar el Gobierno constitucional de Guatemala.

Luego, la diplomacia de las grandes potencias posee mil torbosos caminos y hábilmente monedados artilugos con que justifican la intervención en la política de las llamadas naciones independientes, siempre que se trate de

Individual y colectivamente, no hay salud ni continuidad posibles en el aislamiento. Si las pequeñas del mundo o las propias pequeñas nos alejan del ruedo universal, sus grandezas y los imperativos del cotidiano bregar nos reúnen y obligan. Con todos sus portentos científico-industriales, los países más privilegiados o laboriosos no pueden prescindir de los más modestos. Un voto de clausura de una nación civilizada no tiene justificación y solo lo explican actualmente el rencor o los celos, la altivez caballerescas

# DOÑA PESETA

—¿Qué flaca estás, gentil doña Peseta! ¿Qué mal te dió que se te ven los huesos? ¿De qué te sirven ¡ay! tantos impresos como te cubren la infeliz careta?...

JUAN DE LA LUZ  
(Se autoriza la reproducción.)

# ESPAÑA LIBRE

CNT • ORGANO de la CONFEDERACION NACIONAL del TRABAJO de ESPAÑA • AIT

Toulouse 13 de Septiembre de 1959 - Año XV - N.º 437 - Hebdomadaire - Precio : 25 francos

"Pensamiento de Juan PEIRO"  
(TRAYECTORIA DE LA C.N.T. E IDEAS SOBRE SINDICALISMO Y ANARQUISMO)

## TEMAS DEL DIA EN TORNO A UN INTENTO DE HUELGA

MUCHO se ha hablado y se ha escrito sobre el intento de huelga general en España, el pasado 18 de junio. Tres han sido las corrientes de opinión que más marcadamente se han manifestado en torno al mismo: la de los comunistas, la de los franquistas y la de los neutrales. Ya resulta curioso que las tres abunden en sentido parecido: el de anotarse, con una inconsciencia que nos asombra e inquieta a la vez, todos los tantos de la partida. Los unos parecen alegrarse del fracaso — menos rotundo de lo que se pretende — de la proyectada huelga, y los otros, echando la culpa del escaso éxito a los demás y, pretendiéndose, pese a todo, satisfechos. A nosotros, que nos agrada analizar los hechos teniendo muy en cuenta cuanto nos dicen nuestros amigos de España y con la mayor objetividad posible, no nos han convencido, digámoslo pronto, ni los unos ni los otros. Y vamos a explicar por qué.

Ahora examinemos, una a una, las razones antedichas. En primer lugar la que se refiere a la ausencia de los estudiantes. Para valorar la colaboración de estos bastaría recordar, a los cortos de memoria, que fué la Universidad la que

Tenemos, entre otros, cuatro testimonios directos. Cuatro personas allegadas presenciaron la jornada del 18 de junio en cuatro regiones-clave: Asturias, Madrid, Valencia y Barcelona. De las tres primeras nos aportaron suficientes detalles para poder sacar la conclusión de que la huelga había fracasado. Esto se nos confirmó, igualmente, desde Barcelona, de donde nos vino, además, una somera explicación de las causas del fracaso: 1) Las Universidades habían cerrado sus puertas; 2) Bastante gente estaba en vísperas de marchar de vacaciones; 3) La crisis aguda que reina en España no podía incitar a los trabajadores a secundar a huelga, pues pesaba sobre ellos la amenaza del despido y, de carambola, la anulación de ciertos derechos a que tienen opoición en caso de paro parcial e incluso de paro total; 4) La radio soviética, en sus emisiones en castellano y en catalán, hizo demasiada propaganda en torno a dicha jornada.

Por Floreal BARCINO  
mienta fué posible. Algún día, y a no tardar quizás, entraremos en detalles.

Otro punto sobre el que conviene insistir es éste: cada vez que los universitarios o los intelectuales han patentado su disformidad con el actual estado de cosas, el alcance que las protestas han tenido fuera del país ha sido, por lo general, mucho más importante y eficaz que la mayor parte de esas verbeneras y platónicas manifestaciones de solidaridad con que el proletariado mundial suele agraciarnos. Además, por razones fáciles de comprender, tanto los universitarios como los intelectuales alistados en la oposición política al régimen franquista participarán cuantas veces sea — lo vienen haciendo con una regularidad digna de admiración — aún cuando intuyen que no es la última batalla la que están librando. Esta es la ventaja que han tenido siempre quienes saben lo que quieren y conocen el precio de lo que pretenden conquistar. En los medios obreros, por el contrario, las perspectivas, mal nos pese, son muy oscuras y los motivos de tal situación tan abundantes como variaciones y, en la mayor parte de los casos, con justificación muy poco gallarda.

Salvo si se produjese un cúmulo de circunstancias especiales, (las que concurren, por ejemplo, en la huelga de marzo de 1951), parece difícil entrever la posibilidad de una acción subversiva masiva en los tanteos que inevitablemente deben preceder la batalla definitiva. Solamente en el caso es que la crisis se agudizase mucho, que los mandos de la oposición supieran captar el instante óptimo y que la insurrección tuviese visos de "última batalla" a librar, es cuando quizás respondería el mayor número de ciudadanos adversos al régimen actual. Y aún en este caso, veríamos que las primeras salvadas procederían de los medios intelectuales. Así ha sucedido, casi siempre, en los movimientos revolucionarios triunfantes. Por consiguiente, en todas aquellas escaramuzas — no se descarta, que conste, la posibilidad de que una de ellas pueda ser funesta al régimen franquista — en que éste volverá a medir sus fuerzas con las de la oposición, se ha de procurar que no falte el apoyo de los universitarios ni el de los intelectuales. Ya que sin ellos difícilmente se hará labor eficaz.

En segundo lugar, si el marasmo económico persiste — y los recientes estudios de nuestro amigo J.T. Colás no dejan augurar nada bueno en el inmediato porvenir — dos reacciones pueden operarse en las clases trabajadoras:

I) Sublevarse contra las nuevas injusticias que se ciernen sobre ellas, dando a sus manifestaciones un marcado cariz político.  
II) Achicarse y prestar oído — en un vano intento de justificación — al «mañana se afeita gratis» con que los «planificadores» franquistas les están ya abseguando. Y no solo a las clases productoras bajas, por cierto.

En tercer lugar hay que examinar la importancia que toman, en determinadas ocasiones, las emisiones de la llamada Radio España Independiente. Para nadie es un secreto que dicha emisora está al exclusivo servicio del Partido Comunista de España y éste entregado en cuerpo y alma a los intereses soviéticos. Su actuación en el pasado no permite dudas de ninguna especie sobre su actual sometimiento. A nadie tiene que extrañar, por lo tanto, que las emisiones de aquella y los actos de éste se sincronicen perfectamente y que los verdaderos intereses de la Península Ibérica les importen, a todos ellos, un hleido.

Mas, volvamos a la huelga. Decir que fracasó rotundamente — como pretenden los franquistas

## TEMAS DE ACTUALIDAD

# Se premia la honradez

Algunos de los escritos que aquí vienen publicándose vieron la luz del día, por vez primera, hace unos meses, en la maravillosa revista «Papales de Son Armadans»: ese diablito gestado y parido, en noble desacuerdo con el febril y deshumanizado automatismo de nuestra época, a mano. Otros textos, como el que se transcribe a renglón seguido, tienen dos años de solera. Si el término no se nos antojase pretensioso unas veces, nebuloso otras, bien pudieron haber sido bautizados con el nombre de «temas eternos». Aquí se ha optado por llamarles «temas de actualidad» que es, según nuestro modesto entender, una calificación bastante diáfana y bastante aguilatada. Al fin y a la postre, ser un escritor de nuestro tiempo, actual, a la altura de nuestro tiempo, como Camus, como Celia, es cumplir con la misión que en su día el pensador gallego asignó al escritor: «escribir al dictado de su más firme e insobornable conciencia».

Las líneas dedicadas por Camilo José Cela a Albert Camus merecen ser ampliamente difundidas porque constituyeron, en tan señalada ocasión, uno de los raros homenajes — quizá el único en su género — que se le tributaron al escritor francés por tierras de España.

A soledad que para sí quería el nihilista Fray Luis de León pronto quedó a las espaldas de Albert Camus, autor de «Noces» (1938), nutrido entonces de las providas y engañadoras ubres de Gide, que entendía el clasicismo como un romanticismo metido en cintura:

Vivir quiero conmigo gozar quiero del bien que debo al cielo a solas, sin testigo, libre de amor, de celo, de odio, de esperanzas, de recelo.

Ni Fray Luis ni Camus sintieron el pudor de la dicha. Pero a Camus acabó remordiéndole la conciencia, descubrió que el clasicismo no es un romanticismo de signo contrario sino lo contrario del (o de un) romanticismo y buscó... «Calígula», anterior a «L'Étranger», aunque publicado un año más tarde — la soledad ante los cien testigos y la prisión del amor, del celo, del odio y de la esperanza. En la existencia — piensa Camus — nada tiene sentido: luego la lógica, llevada a sus últimas linderos, convierte al hombre en un monstruo cruel. Si nada tiene sentido — arguye Calígula, que no Camus —, todo vale. Y huyendo de Calígula, Camus se topa con Mersault, el esforzado y paradójico y sobrecogedor antihéroe de «L'Étranger» (1942, traducido al castellano, con evidente error, por «El Extranjero»); el criminal gratuito, el hombre que de todo al consuelo y a la esperanza y que, enfrentado a la «tierna indiferencia del mundo» descubre, la víspera de su ejecución, que aquella vida ante la que se había sentido siempre extraño, mereció — a pesar de todo — la pena de ser vivida. Vivir es la fuente de la dicha, el manantial del que la dicha fluye. También es la dicha misma. La única dicha posible del hombre es vivir — piensa el condenado a muerte Mersault —: he sido dichoso porque he vivido y lo soy porque vivo todavía.

Camus nos alecciona no por esforzarse en buscar la dicha en el absurdo, sino por afanarse en hallarla incluso en el absurdo. Por el camino contrario marcha el rigoroso Sartre — y su minuciosamente paradójico Antoinette Roquentin — para quien el absurdo aboca indefectiblemente a la náusea.

Para Camus, que empezó en epicúreo para dar en asceta, la dicha no puede nacer de la nada, aunque sí de muy poco; pero la náusea no puede brotar ni aun del absurdo en tanto que éste es, de hecho, una actitud vital y, por lógica, piadosa. San Agustín pedía unidad en el neocario, libertad en lo dudoso, piedad siempre. Camus levanta su casa sobre el cimiento de la piedad a ultranza. Por eso quizás, la obsesión de Camus sea la de cortar amarras: si fuera preciso, parece desprenderse del pensamiento de Camus, habría que cortar incluso el ombligo — en forma de amarra — de la piedad.

La llave de «El extraño» pudiera «dormir en las páginas de «Le Mythe de Sisyphe» (1942), en las que dichoso, a pesar de sus inútiles fatigas. El hombre entendido como pasión inútil de Sartre cobra en el Sísifo de Camus una extraña conciencia de felicidad que, si falla, nos despena por los acantilados del suicidio, del trágico paso que

Es difícil — difícil, pero no imposible — ser justo. Más difícil aún, seguir siéndolo cuando acertaste a serlo finalmente. Es una gloriosa victoria cuya conservación requiere tantos nuevos combates como días transcurran en tu existencia.

Para situarte en la línea que a conclusiones justas conduce, hay que abstraerse de todos los intereses y de los privilegios todos. ¿Como podríamos llegar a la verdad, si previamente la condicionamos?

No olvides nunca que prejuicios e intereses condicionan, luego falsean, la verdad estricta. Si el combate te asusta, tiéndete junto a la hazaña y engordas. Se habrá frustrado un guerrero más, y eso será todo.

MATUSALEN  
(Pasa a la página 2.)

## ESPAÑA EN LOS ANTIPODAS UN NEFASTO VOTO DE CLAUSURA

HISTORIA es ahora federación y comunión. Vivir, existir de acuerdo con las necesidades del mundo moderno, implica reciprocidad, intercambio permanente de cosas útiles, mercaderías o ideas, servicios y sacrificios. El concepto clásico de «independencia nacional», carece de valor y de sentido en estos días: concuerda con una fase histórica política y social, económica y militarmente superada. Asociación, correspondencia mutua y dimisión de parte de las soberanías nacionales, son exigencias de nuestro tiempo. Pueblo que no acepta lazos y compromisos, se obstina en perpetuar su voto de clausura, se condena a la asfixia.

Individual y colectivamente, no hay salud ni continuidad posibles en el aislamiento. Si las pequeñas del mundo o las propias pequeñas nos alejan del ruedo universal, sus grandezas y los imperativos del cotidiano bregar nos reúnen y obligan. Con todos sus portentos científico-industriales, los países más privilegiados o laboriosos no pueden prescindir de los más modestos. Un voto de clausura de una nación civilizada no tiene justificación y solo lo explican actualmente el rencor o los celos, la altivez caballerescas

## ESPAÑA EN LOS ANTIPODAS UN NEFASTO VOTO DE CLAUSURA

Individual y colectivamente, no hay salud ni continuidad posibles en el aislamiento. Si las pequeñas del mundo o las propias pequeñas nos alejan del ruedo universal, sus grandezas y los imperativos del cotidiano bregar nos reúnen y obligan. Con todos sus portentos científico-industriales, los países más privilegiados o laboriosos no pueden prescindir de los más modestos. Un voto de clausura de una nación civilizada no tiene justificación y solo lo explican actualmente el rencor o los celos, la altivez caballerescas

o un crimen lógico. Rusia ha vivido entre muros. Históricamente — lo moral y civil y humano son panizos de otra mazorca — esa ruptura con el exterior está justificada. Por mucho que nos horrorice, cuenta con la excusa de un gran crimen, suprema razón de todos los excesos en la historia. Telón de boca y la resurrección del Inri «enemigo del pueblo», no fueron seniles secreciones indispensables de una finalidad concreta: explorar y poblar y explotar el polo, exprimir al maximum la capacidad de rendimiento y substraer la tragedia rusa a la mirada del público. No se levantan plármides si un auditorio impertinente fiscaliza y maldice la esclavitud.

A través de toda su historia, a España se la encuentra casi siempre en los antipodas. Ya no es un secreto para nadie; es esa una verdad rigurosamente histórica. Otra verdad igualmente notoria: que en tanto mantengamos el estúpido voto de clausura y no nos despojemos de los prejuicios que lo respaldan seremos colonia del potentado de turno y nos estaremos vedados los beneficios de la civilización. Fuera cual fuera su régimen, todo país digno de serlo tiene una política exterior. Sus formas de sociedad y de gobierno

(Pasa a la página 2.)

# Epistolas AL NIETO

No todas las victorias son asequibles en la medida en que las concibe el meollo. No serían — de ser fáciles — victorias, sino plácido pase por senderos umbrios.

Te obsesiona la idea de lo justo, y no concibes que alcanzarla sólo es hacerlo mediante combate empeñado contra el sedimento central de los prejuicios. En ocasiones, contra tí mismo, que fuiste presa del letal veneno de los dogmas.

(Pasa a la página 2.)

VIAJE DEL SR. TERRADELLAS

(Viene de la página 1.)
montar, desvanecía el chaparote
y dicta su ley al continente. «¡vi-
va la Papa!» voces a todo
pulgón. «Bismarck arma la gresca
para sus águilas arden los
Firineos y un rey de su elección
en el Palacio de Oriente? Ahí sale
nuestra criada respondona im-
plantando la República.

esta: su evidente contradicción
con nuestra conducta, estrategia y
pensamiento político actuales. Teó-
ricamente, aceptamos los impera-
tivos de una circunstancia mun-
dial y de modo implícito, su
conexión con España. Demagogia
y demagogos a parte, que loarán
mañana lo que hoy execran, ese
es el general estado de espíritu
entre nosotros: reconocemos y
admitimos la correlación de las
realidades. No nos indignan la
presencia y ajetreos de los yan-
quis en España, que juzgamos se-
gún la lógica de los aconteci-
mientos. Lo que nos saca de casillas
es que esa presencia y
esa acción, que condicionarán
próximamente la continuación o
supresión del franquismo, hayan
posibilitado y posibiliten su exis-
tencia. Es cuestión del huevo y
no del fero.

La geografía y la historia
tienen sus leyes. Y sus exigencias
no se ignoran sin graves riesgos.
España es un ejemplo permanente:
ha vivido de espaldas al mun-
do y con su pan se come su
hambre y incultura medievales.
Digán lo que les plazca los que
maldecen «los aires de fuera», el
que nuestro mochuelo se haya
enclaustrado en su olivo nos ha
traído no pocas desdichas. Histó-
ricamente el aislamiento ha cons-
tituido una mortocotada falta na-
cional. Sin contar que, de hecho,
ha representado la más grosera
de las simulaciones. Durante el
primer conflicto mundial, hemos

de España: la de amas y so-
brinas y curas, barberos y bachil-
leres — nos ahoga lentamente.
Si nuestros estadistas y sus ro-
drigones hubiesen sido lo que no
eran: verdaderos estadistas y pa-
triotas, otro loro nos pidiera cho-
colate. No sé cual sería nuestra
situación actual si, como debían,
los gobiernos españoles hubiesen
optado con todas las consecuencias
por la causa de los aliados. De
lo que estoy persuadido es de que
muy otra fuera nuestra situación.
El imbécil eslogan «no me hable
usted de la guerra», de inspi-
ración cavernícola, fué un vulga-
rísimo error cuyas trágicas se-
cuélas persisten aun. Jugar la car-
ta de las democracias, por la
evidente relación de los respecti-
vos intereses, he ahí la que
habría certificado la circunspección
y perspicacia de nuestros
gobernantes. Nótese que me atengo
aquí al estricto comentario de una
verdad histórica: el de las
conveniencias de España.

L Sr. José Terradellas, en su
calidad de «Presidente de la Ge-
neralitat de Catalunya», realiza una
jira por este Continente,
dedicándose, especialmente, a en-
trevistar a los núcleos catalanes
constituidos en estos países. En
Montevideo estuvo dos veces, la
primera al empezar el recorrido, la
segunda el primero de este mes.

nicipales. Celebró una conferencia
de prensa a la que también asis-
tieron representaciones republicanas
españolas. La segunda visita en
todo protocolo oficial y publicitario
de republicanas que anteriormente
desaperecida. Solo a última hora
pudimos informarnos que en el
local del Casal Català daba una
conferencia y a la cual asistimos.

por L. TORRES SOLE

El Sr. Terradellas a quien co-
nocí en nuestros años mozos, co-
mo el que suscribe, es un mu-
chacho que peina canas y forma
parte de nuestra inquieta gene-
ración que la oligarquía inter-
nacional ha decretado extinguir,
y que nosotros, con nuestros com-
plejos y errores contribuimos a
que se realice tan infame pro-
pósito.

masiado en los veinte años tra-
curridos que el pueblo español
ha tenido que soportar los más
terribles horrores. Es hora de
realidades, concreción y ac-
ción y esta labor corresponde
a los organismos efectivamente
representativos.

En su disertación expuso al-
gunas ideas que concepción erróneas
e inoportunas y sin mencionarlas
expresamente paso a formular al-
gunas precisiones.

España, por obra del régimen
que la aniquila e hipoteca ha caído
en un gran abismo y la ardua ta-
rea de la restauración de las li-
bertades y la recuperación moral
y económica deberá ser obra de
todos los españoles que sientan
esta necesidad y muy especial-
mente de la clase trabajadora, y
si éstas, que deben realizar el
mayor esfuerzo no presentan
condiciones especiales, si no anteponen
sus intereses de clase pro-
ductora en aras al entendimiento
común, nadie más puede preten-
der exigencias particulares, de
partido o región.

Una, que la suerte de Cataluña
está ligada a la de España y que
los esfuerzos de liberación deben,
forzosamente, ser piense como se
piense, proyectarse en el ámbito
nacional, sin cuya condición pre-
via todos los problemas pierden
significado. Sólo de la liberación
de España pueden y deben surgir
las soluciones justas para las as-
piraciones regionales como las de
cualquier orden que impliquen li-
berdad, progreso y bienestar, en
un plano de comprensión y reci-
procidad peninsular. De no darse
estas condiciones no podría ha-
blarse de liberación. Y la auto-
nómica de las regiones debe ba-
sarse a su vez en la autonomía
municipal y la libertad individual,
sin cuyo principio se hundiría de
un centralismo injusto para caer
en otro igual o peor. Y si el
centralismo es condenable, debe
serlo en cualquier plano que pre-
tenda establecerse.

Señ, cuales sean los sentimen-
tos, anhelos y objetivos indivi-
duales o colectivos, no es momento
de polémicas ni reivindicaciones,
se ha hablado y especulado de-
raudando las esperanzas que ha-
bía despertado, se debe, en gran
parte, a la resistencia que opusie-
ron algunos líderes empeñados
en anteponer criterios personales
al interés colectivo, sin importarle
el resultado nocivo de su po-
sición.

Hay carifios que matan. Y el
nuestro por la neutralidad — no

Acacio BARTOLOME

Temas de Actualidad

(Viene de la página 1.)
una «causa justa», sin sabiendo
que no hay causas justas que
puedan justificar el asesinato,
porque está convencido de que
su propia muerte en el patíbulo
le redimirá del pecado de haber
matado al prójimo. El redentor
no puede apuntarse a supervi-
viente ni a vencedor. El redentor
es derrocaado para que, con

su sacrificio, triunfen los demás.
El hombre está por encima de las
ideas (enfrente, «Les mains
sales» de Sartre) y no hay hom-
bre autorizado a «hacer mal a
otro hombre en nombre de una
idea.

El Padre Charles Möller, pro-
fesor de la Universidad Católica
de Lovaina y autor del clarividente
«Literatura del siglo XX y cris-

El Padre Charles Möller, pro-
fesor de la Universidad Católica
de Lovaina y autor del clarividente
«Literatura del siglo XX y cris-

ATALAYA INTERNACIONAL

(Viene de la página 1)
incurta, auspiciada por las Na-
ciones Unidas.

No, no hay, ni puede haber
neutralidad cuando se trata de
lo justo y lo injusto. En el mun-
do moral y en la historia la
abstención ha sido siempre una
manera de intervenir en favor
de la causa injusta.

Así como en una sociedad de
personas decentes no se concibe
que sean admitidos como asocia-
dos los criminales, los bandidos
y los proxenetas, así también
ningún entendimiento cabal ni
ninguna conciencia recta puede
explicarse que en torno a la mesa
de las Conferencias internacio-
nales, junto a los gobernantes
legítimos de pueblos libres y de-
mocráticos, se sienten, en torpe
y vergonzoso amancebamiento,
los dictadores y los tiranos, que
no son sino la delincuencia política
instalada en el Poder.

Camillo José CELA
(Transcripción de E.P.P.)
Papeles de Son Armadans, To-
mo VII. Núm. XX.



Acaoso Mr. Herter tenía razón
en la Conferencia de Santiago de
Chile al decir que «la democra-
cia no puede imponerse por la
fuerza»; pero le faltó añadir que
los gobiernos asociados de cual-
quier complejo de naciones libres
tienen la obligación de impedir
que la democracia pueda ser der-
rocaada por la fuerza en una de
ellas, o cuando menos de no

colaborar con medidas políticas,
económicas o de prestigio a la
consolidación de las dictaduras.

Andorra, agosto 1959.

EN SANTIAGO DE CHILE

El tratado en entretelones es más
importante que los acuer-
dos. Culoiro idiomas se hablaban
en la Conferencia: el espa-
ñol, el inglés, el portugués y el
francés. Hablan francés en
Haití; inglés en U.S.A.; portu-
gués en Brasil y las dieciocho
restantes espaldas.

LAS "PISTOLAS" DEL NIETO

LOS NIETOS SE IMPACIENTAN
(Con el mayor respeto)
«¡Pobre abuelo! ¿Cómo te em-
piezan a pesar los años! Tú que
fuiste tan ecuménico y sensato,
y que el altruismo y aprecio hacia
todos los que hacían o eran ca-
pacés de hacer lo que tú no hi-
ciste, jugabas con bondad y era
en ti característico y normal, que
nunca veías en ello mala fe (có-
mo te han vuelto los años), ¡Po-
bre Matusalen!

La zona del Caribe y particularmente Cuba y la República
Dominicana fueron las que se robaron la película, las grandes
«vetettes» de la jornada.

Evocando a FELIPE ALZAR

En una audición radial «España
Republicana en el Uruguay» que
se transmite tres veces por se-
mana en una de las principales
emisoras del país, se irradió la
siguiente evocación al malogrado
Felipe Alzáiz:

EN TORNO A UN INTENTO DE HUELGA

(Viene de la página 1.)
recursos y, en particular el nada
despreciable de su emisora, para
intentar pasar al primer plano de
la operación, provocando entre sus
adversarios una desorientación y un
confusionismo de marca mayor.

La Historia — contada al estilo
franquista, claro — en las que, un
clérigo o periodista cualquiera, re-
latan, con fondo musical y todo,
las barbaries cometidas por las hor-
das Rojas durante la guerra civil.

Y, por último, la movilización,
tan discreta como importante, de
la fuerza de orden público y la
implantación de un dispositivo de
seguridad, particularmente en Bar-
celona, digno de mejor suerte.

Tampoco habrá sido estéril la
huelga si la oposición antifranquista
sale aleccionada por todo ello y
es hácia lo que deben tender nues-
tros esfuerzos dando a los hechos
una interpretación más veraz y me-
nos tendenciosa, cesando ya en ésa
nociva costumbre de querer hacer
comulgar a la gente con ruedas de
molino.

Mientras en América existan regímenes
trujillistas que pisotean
la libertad y anulan la personalidad humana recurriendo
al terror y la crueldad no habrá paz en este continente.

Cartas al Director

Compañero Vivas: ¡No! No
convenen ni tus «Apuntes» ni
tus «Epístolas» y yo no estoy
al servicio ni del jesuitismo ni
del bolchevismo. Estoy como al
servicio del anarcosindicalismo,
pero ¡por favor! no continúes
sacando veneno como vienes ha-
ciéndolo, de un tiempo a esta
parte. Tómame una botella, si
preciso, de agua de Ceratón,
y pírgate. Pírgate y aparece
nuevo el compañero sensato
capaz de trabajar para la Orga-
nización que al fin de cuentas
este es tu deber.

Y vino la desbandada. Lo que
ocurre en los frentes de guerra
cuando el Alto Mando no ha pre-
visto con anticipación todos los
posibles desenlaces de la batalla
que se va a presentar. Unos se re-
tiraron discretamente, tan discreta-
mente, seguramente, como habían lle-
gado. Otros lo hicieron con bom-
bos y platillos y algunos se fue-
ron y se quedaron, por si el alum-
bramiento — esperando, como buenos
españoles, el milagro — les
traía un crío sano, robusto y pa-
raleador por añadidura.

Bueno, y a todo esto: ¿qué ha-
cían los años de la sartén? Es de-
cir: los franquistas. Pues la verdad
sea dicha, tampoco ellos andaron
muy seguros aquellos días. No te-
nían la menor idea de la que se
les venía encima. «¡Pruebas? Hélas
aquí: Detención preventiva de más
de trescientas personas. Ninguna
de ellas comunista. Luego, contrari-
amente a su habitual manera de
proceder, la radio y la prensa fran-
quistas dieron gran publicidad a
las mismas, acompañando los co-
municados oficiales de páginas de

Floreal BARCINO
SERVICIO DE LIBRERIA
Tenemos en depósito buen
número de ejemplares de los
libros editados por la Editorial
«C.N.T.», de México.

«El lugar de un hombre»,
(novela), por Ramón J. SEN-
DER, 400 fr.
«Noche sobre España», por
Juan M. MOLINA, 400 fr.
«El pensamiento de Juan
Peiró», 400 fr.
«El Sindicalismo», por Ma-
rín CIVERA, 400 fr.

«Esa es la fuente de los grandes males que sufre este
continente: LA ILUSION DE SER LIBERADO.
Jamás los pueblos han sido liberados, sólo pueden vivir libre-
mente los que se han liberado a sí mismos, los que diariamente
luchan por la libertad, los que saben prescindir de las tiranías.
Hay que acabar con los dictadores de Iberoamérica y de la
Península Ibérica, digo de la Península porque mientras la libe-
rtad será pisoteada en Portugal y en España, madres de la Amé-
rica morena, la libertad en este continente estará en permanente
peligro. Cuando España y Portugal recuperen la libertad, se ac-
abarán los Trujillo y tal vez, se pueda formar una verdadera
comunidad de naciones iberoamericanas que dé a sus ciudadanos
confianza en sí mismos; primer paso para conquistar la verda-
dera libertad común que tanto necesitan estos pueblos para vivir
en paz.

También se evocó la figura del
Sr. Araquistáin, ambos represen-
tativos de la intelectualidad de
una generación combativa que se

# INSISTIENDO SOBRE EL MISMO TEMA

(Viene de la pág. 4.)

dominación ante sus propios correligionarios, como enemigos de las organizaciones que ellos mismos crearon y amantaron en su propio seno. Y lo más lamentable de lo que se ha producido se dan cuenta de dónde viene todo esto, ni con la intención que ha sido orquestado. No saben que se les propone un método de ser derrotado por el último reducio que sostiene y defiende la pureza ideológica del Socialismo libertario. Mas como no le es posible llevarlo a cabo con la nobleza de las armas ideológicas, recurren a la intoxicación de nuestros medios. Esa es la triste realidad.

Crear que una causa es buena por el solo hecho de ser combatida por un malvado, es una verdadera estupidez. De ser cierto, estaríamos siempre a merced de la felonía, ya que nunca podremos evitar, que el canalla deje de comportarse como tal. Pero si quiere establecer como principio, no puede ser verdadero principio, no puede ser verdadero principio, y no puede ser verdadero principio. ¿Cómo es posible sentir admiración por unos de los que se dedica y combate Franco y repugancia y desprecio por otros de los que el franquismo odia más profundamente? ¿Qué se pretende con esto? Ya lo sabemos. Lo que se busca es sembrar la confusión, porque un movimiento que está dirigido por el virus de la duda y la desconfianza, está virtualmente deshecho. ¿Es que los teóricos de un ideal y los fundadores de una organización, alumbraron y difundieron las ideas para ser incompatibles con ellas? Según la fraseología de la dialéctica bolchevique, todo es posible. Los creadores del ejército rojo y los principales artífices de la Revolución rusa, se nos han presentado por la propaganda oficial del partido comunista, como traidores a su propia causa. Si Trotski creó el Ejército rojo fue para mejor traidoramente después. Yo no dudo que haya habido traidores en todas partes. Siempre los hubo y los habrá mientras el mundo sea mundo. Nadie podrá evitar la traición deliberada de un juez cualquiera. Pero lo alarmante es que los jueces se quieren hacer pasar por leales, acusando de traidores a los que defienden las ideas con todo el alma. ¿Quiénes son incompatibles con la C.N.T., los que defienden las normas federales, es decir, la libertad y la justicia distributiva, unido a la independencia absoluta del Sindicalismo libertario — que son la base fundamental de nuestras ideas — o aquellos que hacen la apología abiertamente, de los regímenes que han suprimido la libertad y han exterminado a todos los que defendían las ideas libertarias? Dejo abierta la interrogante para que cada uno pueda contestar con arreglo a su conciencia de militante. El amor a la C.N.T. no se demuestra invocando solamente su nombre, sino defendiéndolo en todo momento y donde quiera que uno se encuentre, su contenido ideológico. ¿Cómo se puede amar la libertad sin odiar y combatir la tiranía bajo todas sus formas. ¿Hemos olvidado que somos libertarios? Si no lo hemos olvidado, si tenemos conciencia de lo que somos, no podemos ignorar que lo más alejado de nosotros es la dictadura, aunque se encubra con el nombre del proletariado.

No faltará quien diga que además de Libertarios, también somos comunistas. Eso es cierto y más que cierto innegable. Es verdad que la finalidad ideológica

de la C.N.T. es el comunismo libertario. En esa dirección caminamos. Lo que no quiere decir que la finalidad sea nuestro objetivo. No hay que confundir el fin con el principio, porque entonces no hay manera de entenderse. Pero de cualquier forma que sea, no podemos desviarnos de nuestra meta final y tenemos que procurar que los medios de lucha estén en consonancia con la finalidad perseguida. De lo contrario, nos ocurrirá exactamente igual que a los bolcheviques, que sin darnos cuenta, habremos convertido el medio en fin.

Al Comunismo libertario, o al Socialismo integral, que para el caso es igual, no se puede llegar nada más que por el camino de la libertad. El fracaso de la experiencia rusa lo atestigua. Ya sabemos que los enemigos y adversarios de nuestras ideas, consideran que es una utopía. Y los consignatorios de Moscú son los primeros en afirmarlo, sin darse cuenta que con eso contribuyen una vez más a negarse a sí mismo. ¿Cuántas veces le hemos oído decir: ¿en qué consiste vuestro Comunismo libertario? Como si trataran de sorprendernos con la inesperada pregunta, creyendo tal vez que con ello han demostrado que no hay más camino para llegar al Socialismo integral, que el suyo y que nosotros no sabemos lo que queremos ni donde vamos. La maliciosa preguntita tiene una respuesta facilísima: el Comunismo libertario no es ni más ni menos, que el Comunismo en la libertad. O dicho de otro modo: la Comunidad de bienes, con el fin de hacer a los hombres

libres e iguales. ¡Ah!... pero eso no es posible. Para llegar a esa meta, hay que pasar por la esclavitud... «provisionalmente». La felicidad vendrá después. Es decir, según ellos, a la libertad y al bienestar económico, se va por el camino de la tiranía y del sufrimiento.

Algunos sonreirán sarcásticamente, al leer lo que acabo de decir, sobre el fracaso de la experiencia rusa y estoy seguro que considerarán como una ingenuidad dicha apreciación, ya que todo el mundo está pendiente de las grandes realizaciones industriales y científicas de «la patria del Socialismo». Es más, en sus propagandas, suelen identificar la industrialización con el Socialismo. Nadie podrá negar el desarrollo industrial y técnico de Rusia. Sabemos que su industria pesada es una de las más importantes del mundo, ¿pero como se ha podido realizar todo eso? Como se hicieron las pirámides de Egipto, con sangre y lágrimas. Sacrificando a todo un pueblo. Privándolo de libertad y de los medios de subsistencia. Así pues, interpretada en el sentido técnico e industrial, la experiencia rusa se puede decir que es un éxito. Como también lo han sido anteriormente Alemania, Inglaterra y sobre todo los Estados Unidos de América del Norte. En estos países se llevó a cabo con la plus valia que sustraían los capitalistas a los trabajadores. Y ese trabajo no pagado al obrero, permitió la acumulación de capital y nuevas inversiones, que acrecentó y perfeccionó la industrialización occidental. Pero todo eso se ha

hecho con la miseria de la clase obrera y como reacción a esa explotación inica surgieron los teóricos del Socialismo y los trabajadores se organizaron para luchar contra esa forma inhumana de explotación y para transformar la sociedad en un sentido más humano y equitativo. Pero los bolcheviques han hecho una revolución no para implantar el Socialismo, sino para llevar a cabo la industrialización del país, en la misma forma de explotación inhumana que la burguesía. Con la diferencia que ellos expolian a la clase trabajadora en nombre del Socialismo y los trabajadores no pueden defenderse de esa monstruosa forma de explotación. Pero no importa. Ellos siguen afirmando que industrialización es igual a socialismo. De ser cierto, habrá que convenir que el país más industrializado sería el mejor, es decir, los Estados Unidos, ya que Kruschev mismo no cesa de repetir a cada momento, que en los años alzanran a los Estados Unidos. Se necesita ser cretino para aceptar la discusión en ese terreno y con mucha razón, para presentar como modelo de Socialismo a un país que está llevando a cabo la industrialización, sacrificando a todo un pueblo. Los revolucionarios de todos los tiempos, combatieron siempre a los potentados por injustos e inhumanos. En la actualidad, se admira la potencia, aunque está basada en la mayor de las injusticias. ¿A eso quieren dejar reducidas las aspiraciones sociales de la clase obrera? ¡Qué aberración!

OLEGARIO

# EL MOVIMIENTO OBRERO Y SUS RESPONSABILIDADES

N OS hallamos en presencia de dos bloques antagonicos que pugnan por conquistar la hegemonía del mundo. Son dos concepciones políticas, diferentes las que, a través de ellos, se enfrentan. De un lado Norteamérica y Occidente, representando al capitalismo privado y, como fórmula política, el liberalismo burgués. Del otro lado, Rusia y Oriente, ostentando el capitalismo de Estado.

En ambos bloques el proletariado ha trazado dos rutas distintas. En Occidente el movimiento obrero se ha hecho contemporizador del movimiento de sí mismo y rompa con los mitos tras los cuales se halla encadenado. Entre las dos Internacionales obreras citadas, es indudable que es en la C.I.S.L. donde existen más probabilidades para que cambie el derrotero. Siempre que los sindicalistas, anarquistas, sindicalistas libertarios etc... adopten un programa de acción que sitúe a los Sindicatos obreros fuera del predominio reformista y conservador tal como lo vienen realizando en C.G.T.-F.O. donde, debido a la acción

constante y tenaz de los militantes sindicalistas libertarios y revolucionarios, van logrando sustraer a los Sindicatos de manos del reformismo político. Una muestra de ello ha sido el último congreso celebrado en París el 15 de abril de 1959.

Por otra parte existe la concepción que tienen del sindicalismo ciertos líderes del sindicalismo americano, como David Dubinsky, que afirma que el sindicalismo es tan necesario al Movimiento obrero como el agua a los peces. Este concepto negativo junto al gangsterismo introducido en los medios sindicales, demuestra lo que se puede esperar del sindicalismo norteamericano si no cambia de posición, a pesar del «standar» de vida económica del obrero americano. Un íntimo amigo mío y de los españoles antifranquistas y miembro de F.O., estuvo últimamente en EE.UU. en delegación oficial, representando a su organización, a fin de estudiar el movimiento obrero organizado y la situación social y económica de aquel país.

Su decepción fué bastante grande. Aparte de las realizaciones industriales y científicas llevadas a cabo, lo que se refiere al sindicalismo es bastante desolador. Me decia: «No se puede esperar gran cosa de ese país en el aspecto emancipador y humano, como no se puede esperar nada de Rusia». Lo único que hay de valeroso es el sindicalismo francés y español que encarnan F.O.-C.N.T. y U.G.T. Los dirigentes sindicalistas americanos son unos funcionarios retribuidos, con sus horas de trabajo como en las fábricas. Un obrero cualquiera no puede ver a su Secretario de ramo, ya que éste tiene empleados a su servicio. Si por casualidad un obrero va al Sindicato a solicitar apoyo, lo primero que se le exige, sin analizar su situación, es que síndique, y que forme un Sindicato fuerte para luego poder discutir. La cuestión de los salarios no es tampoco una cosa muy halagadora: en una casa se gana, por ejemplo, tres veces más que en otra, ya que no existen convenciones nacionales que estipulen un salario mínimo. Si en un taller de mecánica hay cuatro obreros empleados y no tienen la suficiente fuerza para arrancar un salario superior, los del taller de frente — que a veces son cuarenta — que tienen un buen Sindicato, no hacen nada por sus compañeros del taller más pequeño.

(Continuará.)

Por Moisés MARTIN

deca: «No se puede esperar gran cosa de ese país en el aspecto emancipador y humano, como no se puede esperar nada de Rusia». Lo único que hay de valeroso es el sindicalismo francés y español que encarnan F.O.-C.N.T. y U.G.T. Los dirigentes sindicalistas americanos son unos funcionarios retribuidos, con sus horas de trabajo como en las fábricas. Un obrero cualquiera no puede ver a su Secretario de ramo, ya que éste tiene empleados a su servicio. Si por casualidad un obrero va al Sindicato a solicitar apoyo, lo primero que se le exige, sin analizar su situación, es que síndique, y que forme un Sindicato fuerte para luego poder discutir. La cuestión de los salarios no es tampoco una cosa muy halagadora: en una casa se gana, por ejemplo, tres veces más que en otra, ya que no existen convenciones nacionales que estipulen un salario mínimo. Si en un taller de mecánica hay cuatro obreros empleados y no tienen la suficiente fuerza para arrancar un salario superior, los del taller de frente — que a veces son cuarenta — que tienen un buen Sindicato, no hacen nada por sus compañeros del taller más pequeño.

Su decepción fué bastante grande. Aparte de las realizaciones industriales y científicas llevadas a cabo, lo que se refiere al sindicalismo es bastante desolador. Me decia: «No se puede esperar gran cosa de ese país en el aspecto emancipador y humano, como no se puede esperar nada de Rusia». Lo único que hay de valeroso es el sindicalismo francés y español que encarnan F.O.-C.N.T. y U.G.T. Los dirigentes sindicalistas americanos son unos funcionarios retribuidos, con sus horas de trabajo como en las fábricas. Un obrero cualquiera no puede ver a su Secretario de ramo, ya que éste tiene empleados a su servicio. Si por casualidad un obrero va al Sindicato a solicitar apoyo, lo primero que se le exige, sin analizar su situación, es que síndique, y que forme un Sindicato fuerte para luego poder discutir. La cuestión de los salarios no es tampoco una cosa muy halagadora: en una casa se gana, por ejemplo, tres veces más que en otra, ya que no existen convenciones nacionales que estipulen un salario mínimo. Si en un taller de mecánica hay cuatro obreros empleados y no tienen la suficiente fuerza para arrancar un salario superior, los del taller de frente — que a veces son cuarenta — que tienen un buen Sindicato, no hacen nada por sus compañeros del taller más pequeño.

# UN MENSAJE

Al Pleno de Núcleos de la C.N.T. en Exilio, con domicilio en 4, rue Belfort, Toulouse (Haute-Garonne) VIERZON

Apreciados compañeros:  
El Sub-Comité Nacional de la C.N.T.-M.L.E. en el Exterior os envía a todos los Delegados presentes el más fraternal saludo y los mejores deseos de acierto en vuestras deliberaciones sobre todo en el punto referente a la Unidad del Movimiento.

Conocemos la experiencia de una gran parte de los compañeros presentes y no dudamos nunca de su amor por la Organización Confederada; sabemos que no ignoran la situación interior y el refuerzo que significaría para aquellos magníficos compañeros la unificación en el Exilio.

Los acontecimientos se precipitan y el rumbo que éstos tomen pueden depender de la actitud confederal. Si la C.N.T. quiere estar presente con toda su fuerza, debe estar unida. La realidad de mañana es la que dictará a la C.N.T. el camino que debe seguir. Nuestra obligación es facilitar ese mañana con nuestra activa presencia en la lucha contra la dictadura, ya que las generaciones futuras nos juzgarán más por nuestros actos que por nuestras palabras. Las ideas son permanentes; pero para que lo sigan siendo es necesaria la existencia de hombres que las sientan y las propaguen, y ello no será posible si el tiempo sigue pasando sin aprovechamiento.

Os pedimos, pues, os toméis con el mayor cariño el estudio de tan importante punto y deseamos que vuestras resoluciones sean las que puedan facilitar esa presencia confederal en la nueva etapa que va a empezar, tan llena de presagios tristes como de prometedoras esperanzas.

Para todos y cada uno de vosotros, nuestro abrazo fraternal y libertario.  
Por el Sub-C. N. en el Exterior,  
Ginés ALONSO, secretario.

# AL PRESIDENTE EISENHOWER

(Viene de la pág. 4.)

grato estrechar la mano de un hombre como Castiella, aguerrido combatiente de la «División Azul», organizada por Franco contra Rusia y contra los Estados Unidos; poseedor envejecido de la Cruz de Hierro nazi, y orgulloso, como lo está su «Caudillo», de no haber rectificado en un ápice su ideología fascista para merecer los halagos de Norteamérica. Yo abrigó la firme convicción de que su «fraternización» con esos jerifaltes del franquismo antidemocrático y antihumano tiene que avergonzarse a usted en lo más íntimo.

La única disculpa posible de la actuación de usted y de la del Estado norteamericano, con respecto a España, consiste en las consideraciones de carácter estratégico. Suponen ustedes que España es una buena base militar contra Rusia, cualquiera que sea el gobierno de Madrid. Algunos de sus consejeros afirman paladinamente que es mejor, para el caso, que haya en Madrid un gobierno tiránico comprado por Norteamérica, que no le deje al pueblo opinar, para que no se ponga obstáculos a los movimientos militares de Washington. Esos mismos consejeros pensaban que le convenía estratégicamente a Norteamérica favorecer a Franco contra la República y se equivocaron totalmente. ¿No acepta usted la posibilidad de que vuelvan a equivocarse?

Ha dicho usted mil veces, con ardiente elocuencia, que la buena estrategia debe apoyarse fundamentalmente en bases morales y que, sin un encendido amor a la libertad, los mejores cañones no

sirven para nada. Este sano principio se está comprobando ahora, con vigor superlativo, en el caso de España. Tienen ustedes allí sus mejores bases atómicas, y parece que Castiella ha venido a Londres a ofrecer a usted en nombre de Franco el derecho a establecer en Mallorca plataformas lanzadoras de cohetes con cabeza de explosivos de hidrógeno, a cambio de un aumento de la ya espléndida ayuda económica de Norteamérica a Franco y sus amigos, para que éstos puedan engrasarse sus depósitos particularmente en los bancos de Suiza. Esa «gente» está dispuesta a vender a su patria, a cambio de unos miserables centavos.

Pero ¿no se le ha ocurrido a usted nunca pensar que en España, al lado de los despotas traficantes y prevaricadores, existe un pueblo honrado que ama la justicia y la libertad por encima de todas las riquezas materiales del mundo?

Fues este pueblo existe, señor Presidente. Dio señales de vida, cuando muchos lo creían muerto, durante su guerra de cerca de tres años contra todas las fuerzas reaccionarias del universo. Y volverá a ponerse en pie cuando llegue el momento oportuno, que bien pudiera ser el que ustedes eligieran para atomizar al pueblo español en defensa de los intereses de Wall Street. No creo que el pueblo español esté dispuesto a aceptar borreguilmente un sacrificio tal estúpido. Porque las demás naciones aliadas pueden esperar de la guerra atómica — si es que esperan algo — el triunfo de la libertad, pero el pueblo español, en sus condiciones actuales, no puede esperar del conflicto atómico otra cosa que su destrucción total o la perpetuación de la tiranía franquista. No olvide usted, señor Presidente, que en otras partes estarán ustedes, tal vez, defendiendo la libertad, pero en España están ustedes protegiendo la tiranía.

Si quieren ustedes que defensores de la democracia contra el comunismo tienen ustedes que dejarnos disfrutar las ventajas de la democracia, pues sí se obstinan ustedes en forzarnos a elegir entre el comunismo y fascismo, sin alternativa democrática, muchos españoles, probablemente, la mayor parte, elegrán el comunismo como mal menor. Esto fué, precisamente, lo que ocurrió en Polonia y en Checoslovaquia y en China, y esto es lo que acabará por ocurrir en todo el mundo, si no rectifican ustedes su política fastidizante. Si piensan ustedes que estoy delirando, tiene usted una manera muy sencilla de contrastar la realidad española. Pidale usted al

FEDERACION LOCAL DE PERPIGNAN  
En reunión general celebrada por esta Federación Local el domingo, día 6 de septiembre último, ha sido nombrado el comandante Juan Páris como secretario de la misma, y toda la correspondencia y paquetes deben enviarse a su dirección: 82, avenue Louis-Torcat, Perpignan (P.-O.).

XXX.

usted (o mejor dicho, ordénele usted, puesto que está usted en condiciones de hacerlo) que organice un plebiscito en el que los españoles puedan decidir libremente si quieren o no tener bases atómicas en territorio español para defender la permanencia del régimen de Franco. Estoy seguro de que la mayoría de los españoles votarían que no. ¿Por qué no hace usted esta prueba? Está pidiendo todos los días plebiscitos y elecciones libres para los países del oriente de Europa. ¿Por qué no recomienda usted nunca el mismo sistema para España? ¿Piensa usted, acaso, que tiene usted derecho a disponer de la vida de los españoles sin contar con su consentimiento?

Enfin, si encuentra usted inoportuno este método porque le asalta a usted de repente el del-

gado escrupulo de no querer intervenir en la organización política de España, tiene usted otro medio más fácil de poner las cosas en claro. Acepte usted la invitación, que le he hecho de modo cordialmente el «Caudillo», de ir a España a pasar unos días de regocijo oficial, en alegre camaradería con los tradiciones enemigos de Norteamérica y de la democracia. Cuando esté usted allí, visite usted de incógnito cualquier centro y donde se reúnan los hombres de la calle o del taller o de la Universidad, y podrá usted comprobar directamente que en todo el monte es orégano y que no todo el pueblo español es franquista, ni siquiera una mínima parte de él.

José Antonio BALBONTIN  
Londres, septiembre 1959.

se dirigentes, se puede salvar la economía española, (mejor sería decir: comenzar a salvarla), permaneciendo dentro del cuadro de los países capitalistas de Europa. Cualquiera otra solución no puede acrecentar más que consecuencias muy poco halagüeñas para el capitalismo español y sus clases rectoras. Y, o el capitalismo español se libera rápidamente o, en su presión de instituciones ahora nacientes

José Antonio BALBONTIN  
Londres, septiembre 1959.

# TEMAS DEL DIA

(Viene de la página 4.)

«Washington. — El departamento de Comercio anuncia que una misión comercial de los Estados Unidos que se trasladó recientemente a España ha abierto más de 230 oportunidades de participación del comercio y del capital norteamericano.»

Y como los «asuntillos» salen mejor en corro de «camaradas», un «tirillón» informa desde el «Diario de Barcelona»: «Me referí al senador William Fulbright, presidente del Comité de Asuntos Exteriores de la Cámara Alta: Fulbright había cenado en la Embajada, junto con el Subsecretario, Dillon, el jefe del Estado Mayor aéreo, general Whit, y otras personalidades de la administración. La sobremesa fué larga y cordial». Es seguro que en tanto los «viva»es manducaban a placer, el «tirillón» tomaba muchas notas y, luego... a la cocina.

Así se explica que pueda leerse en «Madrid», del 13 de julio: «Un extraordinario homenaje a España y al Generalísimo Franco ha sido rendido en el Congreso por el senador Manfield (demócrata) y un numeroso grupo de diputados, entre los que figuraban los representantes Montoya, Auñero, Kegan y Muffner». En el cual el demócrata Auñero, pronunciando su filiacón política, dijo: «Si no hubiese sido por el esfuerzo realizado hace veintitrés años, España sería hoy comunista, y quizá hubiese arrasado con ella

en las que forma la juventud española, altamente interesada por los problemas sociales y económicos nacionales y extra-nacionales — determinará, inevitablemente, la puesta en circulación de soluciones no-capitalistas. Ya hay, nos consta, grupos financieros españoles que empiezan a darse cuenta de ello. El que sus instituciones sobrevivan está en sus manos.»  
London, agosto 1959.

J. T. COLAS  
Por la F. L.:  
El Secretario.

# COMENTARIO

a la mayoría o a todos los países occidentales de Europa. Por tanto, en ese aspecto, nos hallamos en deuda con el pueblo español. Y tan en deuda, senador Auñero. ¡No lo sabe usted bien!

Pero como en los Estados Unidos todo es especulación y competencia, el senador Studer Bridges, no queriendo que ningún Auñero le arrebatase la palma del halago al Generalísimo, declaró en el Senado: «Casi un cuarto de siglo ha pasado desde que un valeroso pueblo comenzó, bajo la dirección de un estadista-soldado, su heroica y fructífera campaña para repeler para siempre, a las fronteras, todo brote de comunismo. Me referiré a España, nuestra amiga y aliada, y a su dirigente y jefe del Estado, Generalísimo Franco.»

Agregando: «En su deseo de cooperar en los esfuerzos por el mantenimiento de la paz mundial, España nos concedió (¡cuídado!, amiguito; fué Franco) valiosas bases militares. No olvidemos nunca durante los cinco años de la segunda guerra mundial, el Generalísimo Franco mantuvo neutral a su país, pese a las tremendas presiones de las potencias del Eje, e impidió que los alemanes cruzaran los Pirineos.»

Da «gusto» observar con qué «objetividad» se expresan los «caballeros» representantes del pueblo americano respecto a la España actual. Menos mal que la democracia española tiene la gran suerte de contar, entre sus mejores defensores, con las sindicales obreras de Occidente, las

# DOS LIBROS, UNA SOLA TRAGEDIA

Noche sobre España de JUANEL  
La Hora del Juicio Final de MONREAL  
Pedidos a esta Administración: S. INIESTA

# BALEARES IRREDENTA

«MOVIMENT SOCIALISTA BALEAR»  
Palma de Mallorca (O.P.E.). — Entre la juventud izquierdista de las Islas Baleares ha surgido un partido autonomista cuya tendencia está expresada en los siguientes propósitos:  
«Luchar con todas nuestras fuerzas hasta conseguir las mejores condiciones de vida para todos los balears.  
«Propugnar la creación de una Región Autónoma Balear, la cual se administrará libremente según normas democráticas.  
«Para obtener mayor eficacia en el combate y más ayuda para nuestro pueblo, acordamos la unidad de acción con el partido de Cataluña que más puede ayudarnos a obtener la democracia social por todos deseada.  
«En conclusión acordamos la creación del «Moviment Socialista Balear» (M.S.B.) unido con el Moviment Socialista de Catalunya», que es nuestro partido hermano.»

# PARADEROS

Se desea saber noticias de Santiago Martínez Castellar, que vivía en Barcelona y pasó a Francia en 1939. Las últimas noticias de él llegaron de Limoges. Pregunte por él su hijo. Dirigirse a Angel Laso, 15, rue des Polinaires, Toulouse (Haute-Garonne).  
— Se desea conocer el paradero de Eliseo Travel, de un pueblo de la provincia de Castellón de la Plana. Lo piden de España. El interesado, o las personas susceptibles de informar, se pueden dirigir a Helios Sánchez, 54, rue de la Providence, Toulouse (Haute-Garonne).

# DE LOS ARTICULOS FIRMADOS RESPONDEN SUS AUTORES

Leed y propagad «ESPAÑA LIBRE»

# Desde el interior

(Viene de la página 4.)

contribuyentes a la derrota del fascismo italo-alemán, dando la bienvenida a la recobrada libertad; los peligros pasados y las alegrías presentes después de tantas noches de insomnio, de recelos, de incertidumbres, todo ello, llegaba a mis oídos con la emoción que el desahucado escucha la remota esperanza que le inculca la esposa atnagrada o la carníflora madre.

Con los codos apoyados en mi mesa de trabajo, que a la vez es de comedor, las manos en la borquilla y la mirada puesta en un horizonte alegrado por el parpadear de incontables estrellas, que yo contemplaba a través de la abierta ventana de mi modesto tabuco, comencé a soñar y a ver el liberado París reencarnado en la esclavizada España. Después... como todas las noches: a despertar sobresaltado una y otra vez al escuchar los pasos de algún vecino transnochador que me obliga a pensar en que la Gestapo española viene en mi busca.

París, Francia, permaneció cuatro años aplastada bajo la bota teutona. España lleva bastantes años en parecidas circunstancias, circunstancias que se agravan y convierten en un delito más pu-

nible por cuanto que los dominadores de sus mismos compatriotas son... como los hombres en brazos de una mujer: muñecos, esclavos o siervos del gran señor que escoge para su provecho lo mejor del patrimonio nacional, todo ello en nombre de la dignidad y de la libertad individuales. Se impone, pues, la creación de un amplio movimiento nacional que agrupe a todas las clases sociales españolas, para pedir, como individuos, el respeto a los derechos humanos aprobados unánimemente por la Asamblea de las Naciones Unidas el año 1948, y como españoles, exigir que nuestra patria recobre la independencia nacional que le corresponde.

Prolongar más esta situación, cualquiera que sea el pretexto, es ser cómplice del mayor genocidio que registra la historia de los pueblos. EXILIO, EXILIO, EXILIO, dejar de una vez vuestras estúpidas querellas, principales sostenedores del régimen actual, y pensad solamente en que España, nuestra España, está en peligro de convertirse en una vulgar colonia donde el opacífico, o los pacíficos invasores nos irán transformando en el hazmerreir de sus banales caprichos.

# INSISTIENDO SOBRE EL MISMO TEMA

CUANDO se desea fervientemente el triunfo de una causa, se recurre a toda clase de procedimientos y ardid, para mejor pasar de contrabando la mercancía averiada. Lo peor, suele presentar como lo mejor del mundo y cuando se encuentra mucha resistencia para hacer tragar la píldora, entonces se buscan atentamente explicativos para vencer la resistencia. Así ocurrió cuando el pacto germano-soviético, como con la cuestión de Hungría, los procesos de Moscú, las deportaciones masivas, el exterminio de los Libertarios y de la misma vieja guardia bolchevique. A todas esas verdades, se respondió siempre con la calma o la negativa, según convenía. Pero cuando se encontraban ante la evidencia misma de los hechos, cuando la negación era imposible, entonces empezaba el capítulo de explicaciones justificativas del por qué tuvieron que hacerlo, creyendo sin duda que con una simple explicación verbal, tienen resuelto el problema.

Por OLEGARIO

En su afán de justificar y defender todo lo que viene de «la patria del proletariado», se ven obligados a negar aquello que ayer afirmaban, sin que se nos explique en qué momento histórico mintieron, si antes o después. Pero como la lógica les tiene sin cuidado, continúan repitiendo como verdaderos gramófonos, las incoherencias convencionales del imperialismo bolchevique. Y lo más lamentable del caso, es que han conseguido admiradores en todas partes, hasta entre individuos de cierta cultura, pero que demuestran tener poca inteligencia. Sobre todo, entre esa clase de gente excesivamente inquieta, que admiran la potencia y la actividad misma, sin pararse a meditar, si la acción es buena o mala, si es justa o injusta. Esta clase de gente la encontramos en todas partes. No se pueden pasar la vida sin admirar a alguien o algo. Los «chinos» que comen ese espíritu gregario, lo explotan a las mil maravillas. Disponen de todo lo necesario para ello. Sus servicios psicológicos saben crear el ambiente de admiración, hacia todo lo que viene de Rusia. La formación de sus militantes consiste en educarlos en la creencia y la obediencia ciega. Para ellos, la mejor cualidad del militante es la sumisión total a lo que viene de arriba, sin pararse a meditar si es bueno o malo. De ahí, el que inconscientemente, oiganos decir con frecuencia a mucha gente que no

tiene nada de comunista, ¡hay que ver lo hábiles que son! En lugar de ocuparse del resultado final de esa habilidad, y de lo que pretenden con ella, la gente admira la forma de engañar que tienen. En cambio, los jesuitas llevan más años de experiencia en ese sentido que los moscovitas y a nadie se le ocurre admirarlos por la forma habilidosa que tienen de engañar. Al contrario, eso es motivo para odiarlos mucho más. ¿Cómo es posible que el simplismo de cierta gente, les lleve hasta el extremo de admirar a quien les está engañando continuamente?

Otro de los principales argumentos que suelen emplear para justificar lo injustificable, es decir «que cuando Franco y el Vaticano combaten con tanta saña el bolchevismo, es la mejor prueba de que será lo mejor para la clase obrera, ya que su principal enemigo les combate a sangre y fuego. Pero los mismos que tal cosa dicen, guardan un silencio absoluto sobre otros enemigos de los que Franco, Hitler y Mussolini se complacieron en exterminar. Y no solamente silencio cuidadosamente hecho innegable, sino que coincidiendo con nazis y falangistas, también los rusos los han exterminado a todos. Pero la cosa no para ahí. Hay algo más grave todavía. Allí donde no le es posible hacerlos desaparecer, porque no han podido implantar su característica dictadura, se les

(Pasa a la página 2.)

# ESPAÑA LIBRE

CNT · ORGANO de la CONFEDERACION NACIONAL del TRABAJO de ESPAÑA · AIT

Director: E. VIVAS. — Administ.: F. ROMERO - Giros a «España Libre» C.C. 346-29 Toulouse - Red. y Adm.: 47, rue Jonquières, TOULOUSE

## TEMAS DEL DIA

# La economía española

(Tercera entrega)

CON la constitución del grupo económico de los Seis, capitaneado por Inglaterra y del que forman parte Suiza y los países escandinavos, la O.E.C.E. ha recibido un golpe mortal. Con esta nueva federación económica, los países miembros de la antigua O.E.C.E. han quedado divididos en dos grupos, que son: el del Mercado Europeo, de una parte, y los Seis, de la otra. Y, fuera de estos, y en la O.E.C.E. quedan dos países, España uno de ellos. Los dos grupos citados, aunque teóricamente son miembros de la O.E.C.E. se han establecido en una especie de compartimento estanco, en el que efectúa discriminación aduanera, y de otros tipos, contra los países no-miembros de los respectivos grupos. Así, en realidad, el ser antagonismo estos dos grupos, desde el punto de vista económico, quiere decir que cualquier producto procedente

Pero, el ingreso en uno de estos dos grupos no va a ser tan fácil — con haberlo sido menos de lo que parece — como entrar en la O.E.C.E. La entrada, por ejemplo, en el Mercado Europeo implicaría, por parte de España, el reconocimiento de unas obligaciones que pondrían al régimen en situación delicadísima, ya que tendría que proceder a la nivelación de las cargas sociales, gastos de producción o gastos generales, retribución mucho más elevada de la mano de obra, etc. Y no es que ésta obligación pueda ser tomada como medida altruista hacia los trabajadores españoles, no. Sino para evitar que países con gastos de mano de obra artificialmente barata puedan hacer una competencia ruinosa a los demás países miembros, al mismo tiempo que constituyen una invitación abierta a los industriales de otros países para que inviertan sus capitales en un país donde el bajo nivel de los salarios les permita acaparar beneficios desproporcionadamente mayores a los de su país de origen. La entrada en el Merca-

do Europeo no es viable, en el actual estado de cosas, para el régimen político español. En cambio las condiciones de entrada en el grupo de los Seis no son del mismo tipo. De aquí el persistente esfuerzo del Gobierno español para mejorar sus relaciones con el Gobierno inglés, ya que el grupo que encabeza Inglaterra está más bien basado sobre acuerdos bilaterales para incrementar el comercio entre ellos. Mientras que el Mercado Europeo representa una tentativa en pro de la creación de una economía unificada. La visita del Sr. Castiella al presidente Eisenhower tiene seguramente menos importancia para España, en el dominio económico se entiende, que las visitas que realizará a los ingleses para tratar de obtener de ellos el ingreso de España en el grupo de los Seis. La primera tentativa de este género fracasó, ya que el último visitante, Sr. Ullastres, tropezó con la abierta oposición de los medios financieros ingleses que son

reacios a realizar inversiones en un país altamente inestable políticamente. Incluso en las esferas políticas — Conservadores y Laboristas — se manifestó una neta oposición a la pretensión de los franquistas. Así pues, considerando la teoría del Profesor Rostow, respecto al crecimiento nacional, España se encuentra hoy en el proceso número tres. Esto es: en el momento en que una nación ha sentada las bases para una industrialización masiva y debe prepararse para una especie de carrera contra el reloj, si se quiere, contra el calendario. Estas fundaciones fueron echadas para España, en los últimos tiempos de la Monarquía y en gran parte durante la segunda República, cuando el proceso de evolución económico-social fue más notable. Fue este un período de educación intensa, sindicalización extensiva al estilo moderno, durante el que se introdujeron en España ideas que comenzaron a colocar al país al nivel del resto de los países de Europa. El franquismo, pese a haber sido una remora en esta evolución, solo ha conseguido frenarla algo, pero no detenerla completamente. España, quieranlo o no los franquistas, entra hoy en el proceso de industrialización y en él van implicadas exigencias de orden variadísimo y en particular de orden social. El Gobierno español está tratando de convertir este movimiento en beneficio propio, para perpetuar la existencia del régimen de privilegios por el instaurado. Pero esto nos parece un sueño de verano, ya que la teoría que gobierna el crecimiento industrial a que me refería antes, lleva aparejada, debe llevar aparejada, una elevación del consumo, en grado masivo, que solo se puede dar cuando la masa del país, esto es: la clase trabajadora y media, están en condiciones de mantener un alto consumo.

Por J. T. GOLAS

Por ello, nosotros creemos que la solución de que pueda beneficiar el régimen franquista solo podrá ser temporal. Tendrá que seguir recibiendo auxilio de los ame-

ricanos, o de quien sea, para seguir manteniéndose en pie un sistema económico diametralmente opuesto al del resto de Europa del Oeste. Cualquier tentativa para entrar decididamente en el concierto de las demás naciones de Europa significaría una conmoción social de imprevisibles consecuencias, contra la cual el régimen franquista no podría ya usar ninguno de sus habituales procedimientos. No ha de extrañarnos, pues, que la actual táctica franquista se centre, especialmente, en tratar de atraer capitales extranjeros, ofreciéndoles altos intereses, ya que acariciarán la esperanza de poder asegurar su propia industrialización, sin tener

(Pasa a la página 3.)

## Comentario

# Los "Vivales"

UN bazar es un recinto donde una multitud de variados trapos sorprenden nuestro ánimo; desde los de cuerpos de finísima. Démosles movimiento propio, agrupémoslos los personajes de panza repleta, cogolluda, rosados moñetes (signos de su existencia) y mitra sobre la mollera, y tendremos el mundo de los vivos, y «vivales», que Dios ha hecho. A diferencia de que al haber, por aquel entonces, trapos, serrin, ni mercadería alguna, el Altísimo hubo de valerse de la arcilla. Y con un puñado de barro, con que se fabrican cazuelas, botijos y un sin fin de cosas útiles, modeló una figura, la sopló y «plaf!», surgió el hombre, semilla, origen de la multiplicación de la especie humana.

Por Salvador INIESTA

Mas como el hombre solo no va a ninguna parte, el Señor le propinó una dosis de anestesia celestial, le extrajo una costilla, manipuló con ella, volvió a soplar y, el durmiente, al volver en sí se halló con su compañera de viaje, en los caminos de la vida. Quien más tarde armó tal marimona, que, nosotros, sin tener arte ni parte en el original tropezón, estamos pagando las consecuencias de aquel endiablado capricho de nuestra primera mamá. De ahí que a la mujer se la identifique de distintos modos: «mi costilla», «mi tormento», «mi media naranja», y otras más. Yo, francamente, me quedo con el primero por ser más apropiado, si bien el que le sigue no está fuera de tino.

Nunca comprendí por qué Dios hizo a Eva de una costilla de Adán, con lo fácil que hubiera resultado formarlas con otro poquito de arcilla, a menos que todo el barro de aquel paraje lo empleara en el hombre. Ni tampoco, cómo se acondicionó las cosas para que su obra resultara mejor. Pero como al batiburrillo pertenece a los secretos del Creador, no sé yo quien me meta en campo vedado o cosa que lo pa-

rezca. Pues cuando El lo ha puesto así, sabrá por qué. Si Dios es dado reconocer que tiene «gracia» por arrobas que el dopoderoso haya construido el mundo a medida para los vivales.

Esta clase de individuos abundan como las moscas, pero los más destacados son: los Grupos del negocio; ordenan, mandan, su moral es el patrón-coro, el dictadorzuelo; usurpadores Poder Público que afirman postura entregando sus países a la codicia de los Grandes maestros del chancullero, y «tirillas», especie de barragones, que, asidos a los faldoles del juda, viven de la adulación de la juna que rinden a su amo sirven igual para un barrido que para un fregado.

Los centros de mayor fuerza de los «vivales» de primer orden da a conocer la agencia EPP, mediado de agosto pasado: «Roma. — En la Iglesia de Santa María la mayor se ha oficiado una misa especial por el jefe de Estado y el pueblo español... Esta misa se celebra todos los años en virtud del Concordato

(Pasa a la página 1)

## DESDE EL INTERIOR

# El sueño de una noche de verano

HACE varias noches, más concretamente, la del 25 de agosto, leía yo en la prensa indígena las declaraciones que el Sr. Miró Cardona, nuevo embajador de Cuba en España, acaba de hacer en Palma de Mallorca. Entre otras cosas, manifestó que «bajo el mandato de Batista en Cuba, las reservas bajaron sesenta millones por debajo del límite máximo, pero es más dolorosamente aterradora la cifra de veinte mil muertos ocasionados por mantenerse en el poder. Todo ello fué posible — siguió diciendo —, porque utilizó el ejército plenamente, ya que haciendo de él una casta privilegiada, obtuvo la docilidad absoluta. También apoyaron a Batista las grandes «trusts» y las clases adineradas.

Reflexionando acerca de sus intenciones o inocentes palabras; pensando en la similitud entre lo ocurrido en Cuba y lo que está ocurriendo en España, con idéntica docilidad por parte de una casta de privilegiados, iguales «trusts» y las mismas clases adineradas; convencido de que el Sr. Miró tiene una buena ocasión de comprobar que lo sucedido bajo la espada de Batista es infinitesimal comparando con lo que sucedió y está sucediendo en España bajo la espada de Franco, comprobación que puede efectuar si se acerca al pueblo y no se deja engolosinar por los saraos con que intentarán convencerle de que España es un paraíso, dominado, vejado y escarnecido por los que defienden a sangre y fuego su descendencia de Adán y Eva como primeros seres humanos; abstraídos en estos y otros razonamientos por el estilo, me sorprendió el boletín de noticias de la radiodifusión-televisión francesa. Se refería a la próxima partida de Eisenhower con dirección a Europa y a ciertas palabras pronunciadas por éste en su conferencia de prensa del mismo día, o del anterior, no recuerdo bien. «Estoy a punto de comenzar un viaje que desearía pudiera extenderse hasta que hubiera visitado las capitales de todas las naciones que, como nosotros, están dedicadas a respetar la libertad y la dignidad individuales, o vivir bajo un gobierno establecido con el consentimiento de los gobernados. ¿Es posible — me pregunté — que un estadista de su talla, un «demócrata» de tan arraigada convicción hablé de libertad y de dignidad individuales figurando en su plan de viaje la entrevista con cierto ministro de Asuntos Exteriores en cuyo país la libertad está por las nubes, la dignidad por los suelos y el gobierno impuesto por la fuerza y la ayuda del fascismo italiano y del nazismo alemán? Recordé también algunas palabras de su ministro de Asuntos Exteriores, Sr. Herter, en la Alcaldía del Berlín Occidental: «Los derechos de la libertad de palabra, y otros derechos fundamentales, deben ser y serán preservados en Berlín-Oeste», y de nuevo me pregunté. ¿Acaso los

derechos aludidos del Berlín-Oeste son distintos a los de España, puesto que mientras allí «deben ser y serán preservados» aquí se apoya a quien los está pisoteando?

Sé que todas estas actitudes, estas manifestaciones tan contradictorias, encubren una segunda

Por XXX

Dejando a un lado la cuestión fiduciaria y ocupándonos solamente de la sentimental, de esos veinte mil muertos causados por el ansia de poder de Batista, en verdad que son admirativas las frases del señor Miró Cardona. Mentir la saga en casa del ahorrado no es mención que se dice y se escucha todos los días, aunque «algunos» siga pensando en lo de «échame trigo y llámame gorrión».

parte, pero es tan mezquina, tan ruin, tan miserable, en una palabra, tan materialista, que preferir callarlas, para que mis viceras no revienten de asco que me producen.

La radiodifusión-televisión francesa acabó su boletín de noticias y empezó a conmemorar el quince

aniversario de la liberación de París. El tono patético con que el locutor expresaba aquellos cuatro años de ocupación alemana, con sus encarnizadas persecuciones, con su heroísmo y el desprecio a la vida de los patriotas; los gritos y los vótores de entusiasmo de la población parisisa, y entre ella tantísimos españoles

(Pasa a la página 3.)

# Aquí España MISCELANEA DE ACTUALIDAD

EN EL UMBRAL DE NUEVOS ACONTECIMIENTOS

Todo cuanto en el acontecer de la resistencia se ha venido sucediendo en el curso de los años no se ha producido por puro azar. La tiranía solo tiene vigencia como tal cuando la colectividad humana se siente incomodada y se muestra hostil frente al despotismo. Así cuando existe conformismo desaparece en igual grado la tiranía. Si el hombre acepta de grado, practica el conformismo, la identificación, y, en cierto modo, experimenta satisfacciones en el medio absurdo que le rodea.

En cambio, si un sistema le desasosiega al serle impuesto con desprecio de su voluntad, sobre el que se ejercita el más abominable de los despotismos. De esto puede deducirse que si el dogma puede hacer feliz al místico cuyos huesos tiemblan de placer en presencia de un ícono de policromía, ejercerá la más morbosa de las imposiciones al hacerse extensivo su imperio sobre conciencias que repugnan el acaudillar, el misticismo y la brujería.

En el caso particular de España es un orgullo poder afirmar que no existió nunca la identificación. El español no ha estado implicado jamás en el bárbaro sistema que nos ha tocado vivir a lo largo de estos años desgraciados y si bien, como ciertamente afirmara Napoleón, para que un bárbaro practique la más abominable de las tiranías será indispensable que se apoye en súbditos tan bárbaros como él, no es menos cierto que al franquismo le sostiene una insignificante minoría válida de medios y circunstancias del conocimiento de la gente y de cuya responsabilidad no podrá jamás culpársela a la gran masa del país. Por muchas razones que no cabe repetir aquí.

Basta que un hecho se produzca, por insignificante y fugaz que sea su vigencia, para que se despierte a la esperanza y se proclame una disconformidad que habla concreta y certemente del divorcio insoslayable entre tirano y pueblo. Todo cuanto se ha ido produciendo, pues, responde a esta tangible realidad: las huelgas más o menos extensas e intensivas; la acción de grupos actuando aquí y allá; los centenares de miles de manifestos y periódicos clandestinos distribuidos a lo largo y ancho del territorio; los constantes intentos de acercamiento practicados en ocasiones por los más diversos sectores y por las más variadas personas. Todo responde a un mismo fin, a un común objetivo: terminar con la rúbrica del despotismo. Poner fin a una época de sombra, ludibrio y barbarie.

Que toda la acción desarrollada haya tenido escaso resultado hasta ahora, ¿qué más da? Lo que importa es que se persevera, se trabaja, se ahuyenta el vacío moral y se mantiene tangible el ánimo a la esperanza. En este extenso rosario de hechos uno más va a producirse a corto espacio. Tan corto que puedo afirmar tendré ostensible trascendencia antes de que se extinga el próximo invierno. No estoy autorizado para revelar detalles, que por otra parte beneficiarían al adversario. Bastenos con saber que van a producirse acontecimientos y que éstos no se harán esperar a que

la humedad de la tinta con que os pergueno esta crónica se seque por completo. No soy dado a despertar vanas esperanzas. Cuando hablo lo hago en base de unos antecedentes y en virtud de esta certidumbre os digo desde aquí: «Estamos en el umbral de nuevos acontecimientos!»

II

## UN DUO INCONCILIABLE

Según el diario «Imperio» de Zamora, «Trabajo, en España, se escribe con mayúscula desde 1936». Desde entonces acá, «trabajar, en España, es un derecho», y, a partir de 1936, en España, ser trabajador es una jerarquía. No es sorprendente que basándose en lo que queda expuesto, se haya tendido a que fuese a menos la clase media, como en el mismo diario se dolía Pérez Creus. Teniendo presente la distinción con que se favorece al trabajador no puede dudarse en justicia de la bondad que informa el deseo de proletarizar toda la nación; de la paternal preocupación por hacer del país una colectividad jerarquizada y ennoblecida por el orgullo de sentirse elevada a los altares del trabajo. Es por lo visto hoy aquí una aureola que deben envidiar los propios santos. Sin embargo toda campaña publicitaria tiene sus riesgos cuando en vez de basarse en la calidad de un producto persigue tutelar en el ámbito de nuestra convivencia la aceptación del gato por la liebre, cierto que en estos años de despotismo habrían pasado por las tragaderas del país toda clase de felinos. No es así, empero, por principios de una realidad que no ocultan columnas de humo. La certidumbre no escapa a quienes de la gestión política han hecho un truco constante de magia, magia burda y barata de la que se mofan los menos perspicaces y los menos descreídos.

La perseverancia, no obstante, presta cierta seguridad en la consecución de los fines. Y teniendo en cuenta que a fuerza de repetida de la mentira algo queda, la insistencia se justifica cuando ha desertado el sonrojo. Pero quedan los fallos. El slogan habrá de ser constante para que se abra camino en la jungla del escepticismo. Porque cuando la imprevisión de un rumbo que está expuesto a los cambios que impone el acontecer se caracteriza por eso, por la imprevisión, por la ausencia reguladora de la sistematización, se descorren las cortinas, los visillos dejan entrever la luz y la verdad, más desarmada que nunca, aparece en primer plano con el relieve de una dispositiva proyectada en cinemascopo.

Todo este extenso introito viene justificado por el sintomático hecho de que aún fresca la tinta con que fué impreso el diario «Imperio», en la última «sesión de Cortés», se dijo nada menos que por todo un Sr. ministro, «ya estoy viendo como los empresarios extranjeros vienen a España a montar sus industrias, porque

les ofrecemos la mano de obra cualificada y garantizada, y, además, más barata que ninguna».

Si concedemos mayor autoridad al ministro que al diario «Imperio», de cuya lógica nadie dudará, sacaremos la conclusión de que trabajo, en España, se escribe con minúscula desde 1936, que trabajar, en España, desde 1936, no sólo no es un derecho, sino que se ha convertido en la más abominable de las esclavitudes y que ser trabajador, en España, es la mayor desgracia que puede caerle al hombre desde que en 1936 unos bárbaros rezagados quisieron hacer felices a sus compatriotas asesinando expoliando e importando desde los orígenes remotos del tiempo un sistema basado en la ley de la selva.

III

## LA « MARCHA » DEL PLAN DE ESTABILIZACION

En una de mis últimas crónicas les transmitía antecedentes en torno a las primeras reperusiones del llevado y traído plan de estabilización. Se concretaban a la subida de precios en las tarifas ferroviarias, gasolina y sus derivados y, más recientemente, en el tabaco. Los sueldos siguen congelados, mas la carrera de precios asciende con vértigo sin que perspectivas inmediatas nos anuncien la contención. En estos instantes precisos en que en el velador de un establecimiento hilvano estas líneas, se perciben ya las reperusiones de los primeros incrementos haciéndose extensivos a cuanto es vital para la subsistencia. Entre tanto desde el punto de vista económico gubernamental hasta la fecha no veo el menor sintoma de éxito en el propósito.

En primer lugar porque es ya público que los ministros de Hacienda y Comercio se encuentran semisaludados con la oposición del resto de los ministros y según informaciones enteramente dignas de crédito, con la del propio jefe, que sólo ha resignado su soberbia ante la tormenta que se le venía encima de no entrar de grado con el impuesto desde fuera y, en segundo término, porque hubiera sido preferible que comenzaran con dar la nota de austeridad desde arriba, seguir con la poda de automóviles oficiales que ruedan a mansalva y continuar desmontando los destinos dobles, triples y los que nada tienen que ver con los puestos que ocupan.

Aduce más razón al pesimismo el — también insolito, si se persigue el éxito de unos planes adoptados por la presión de un peligro evidente de bancarrota fraudulenta — de que no se haya recortado el presupuesto en los gastos represivos y en el mantenimiento de un burocratismo que exprime las ubres estatales a ritmo sorprendente. Aquí, ante tales hechos, todo el mundo se pregunta qué propósito oculto anima a quienes proceden locamente haciendo lamer el polvorín con el fuego de la temeridad.

España, septiembre 1959.

Journal imprimé sur les presses de la SOCIÉTÉ GÉNÉRALE D'IMPRIMERIE (Coopérative Ouvrière de Propriétaires-Ateliers - 61, rue des Ateliers - TOULOUSE. Tél. : CAOLITE 89-73) Directeur-Gérant : Emile VIVAS